

La chica de Marte.

Chica de sentimientos claros en un mundo de piel,

pequeña mariposa en un ambiente tan abúlico y alterante

como también en un suplente instante dinámico y apaciguo.

Tuercas de ternura que une y ajusta en su infinito,

ella estaba atrapada en la ambigüedad de mis palabras y en la monotonía de mis sentimientos.

Yo era el dramaturgo de su vida y ella la interprete de la mía

¿qué hace una figura en un mundo de deformidad?

En un mundo tan deforme que todo llega a ser tan frágil.

Ella pasaba asimilándose con la gente de Júpiter, de saturno, del sol y a veces hasta con gente de la luna,

cómica y cósmica comparación de flores de plástico con una real

mientras en Marte se veía rojo ella veía bermellón, carmín, escarlata y magenta

Y mientras veían el día oscuro

Ella veía el pudor del día caer cautivada por la noche

Todo era deformado a través de sus ojos,

una desfiguración perfecta en un mundo que la perfección estaba alterada.

Ella tenía un par de universos donde todos tenían agujeros vacíos

supongo que todo eso la hacia ser de Marte,

Su forma de ver las cosas en un mundo monótono me hacia ver que cada día
era diferente

Ya no veía la tinta sobre el papel

Sino mis sentimientos fluyendo al exterior

ella pinto mi interior con su perfecta deformidad e hizo de mí un arte,

ella no era mi intérprete, mas era mi inspiración.